

Notas a propósito de “Un ejercicio de esgrima” de Guillermo Martínez¹ Notes about “An exercise of fencing” by Guillermo Martínez

Ana Verónica Juliano
Universidad Nacional de Tucumán
CONICET
verojuliano@gmail.com

Resumen

El campo literario argentino contemporáneo, signado por la coexistencia de líneas de escrituras diversas, de múltiples puntos de vista, de pluralidad de significaciones, emerge candente. Las polémicas suscitadas en su interior proporcionan lineamientos para el trazado de sus contornos. A partir de ellas, se hace evidente el estado de conflictividad que implica la inserción de los agentes en el campo, concebido como arena de lucha en la que se dirime el capital simbólico legítimo.

Entre las problemáticas que tensan los posicionamientos diferenciados de los autores, la relación de los escritores con el mercado, con la Academia, con los lectores, con la tradición literaria, ocupan el centro de las discusiones.

Un ejercicio de esgrima de Guillermo Martínez es un ensayo breve, incluido en *La fórmula de la inmortalidad* (2005), que surge como respuesta a *Literatura de izquierda* (2004) de Damián Tabarovsky, y que le permite al autor de *Crímenes imperceptibles* (2003) y *La muerte lenta de Luciana B.* (2007) aportar sus perspectivas al campo de discusión sobre la literatura argentina reciente y erigirse como referente del mismo. En estas notas ofrecemos un análisis del aparato argumentativo, estratégico e intencionado, desplegado por Martínez.

Palabras clave: literatura argentina – campo polémico – Guillermo Martínez

Abstract

The contemporary Argentine literary field, marked by the coexistence of different writing lines, multiple points of view, the plurality of meanings, emerges burning. The polemics raised therein provide guidelines for the delimitation of its contours. From these, it becomes clear the state of conflict that the insertion of agents in the field involves, conceived as an arena of struggle in which the legitimate symbolic capital is being decided.

Between the problems that strain the different positions of the authors, the relationship of writers with the market, with Academia, with readers, with the literary tradition, occupy the center of discussions.

“Un ejercicio de esgrima” (“An exercise of fencing”) by Guillermo Martínez is a short essay included in *La fórmula de la inmortalidad* (*The formula of immortality*, 2005), which is a response to *Literatura de izquierda* (*Literature of the left*, 2004) of Damián Tabarovsky, and which allows the author of *Crímenes imperceptibles* (*The Oxfords murders*, 2003) and *La muerte*

lenta de Luciana B (The book of murder, 2007) to contribute their own perspective to the field of discussion on the recent Argentine literature and to stand himself as a referent.

These notes provide an analysis of the argumentative apparatus, strategic and intentional, deployed by Martínez.

Keywords: Argentine Literature – Controversial Field – Guillermo Martínez

Introducción

Pero a nosotros, que no somos ni caballeros de la fe ni superhombres, sólo nos resta, si así puedo decirlo, hacer trampas con la lengua, hacerle trampas a la lengua. A esta fullería saludable, a esta esquivia y magnífica engañifa que permite escuchar a la lengua fuera del poder, en el esplendor de la revolución permanente del lenguaje, por mi parte yo la llamo: literatura.

Roland Barthes

El presente trabajo forma parte de una investigación mayor, cuyo principal propósito es estudiar el estado de la novela argentina de la última década del siglo XX y de los primeros años del siglo XXI. En este afán, buscamos deslindar problemáticas dominantes, emergentes y residuales; y reconocer tradiciones² literarias o posibles filiaciones, estableciendo líneas de continuidad y ruptura.

En el transcurso de la misma, hemos conformado un *corpus* de novelas orientado a dar cuenta de la “literatura argentina reciente”, entendida como un campo vasto y complejo, desplegado tanto dentro como fuera del país. *Cuerpo deforme e imaginario*, al decir de Sylvia Molloy³, *cuya institucionalidad tiene un peso apreciable en la subjetividad de los escritores que aspiran a formar parte de esa construcción fantasmática*.

El estado de la novela argentina producida en el período 1990 – 2010 se caracteriza *por la extrema heterogeneidad de líneas de escritura que configuran un espacio sumamente polémico*, donde coexiste la producción de autores ya consagrados que publican desde décadas anteriores, con la de escritores que comienzan a publicar en los noventa y continúan, y aquella que emerge cercana al bicentenario.

A excepción del grupo *Shangai*, formado a fines de los ochenta, nucleados en torno a la revista *Babel*⁴, y cuya pluralidad en sí ya es elocuente, no se advierten formaciones⁵ que nos permitan vislumbrar una hegemonía escrituraria. Al contrario, el espacio aparece como arena de lucha en la que permanentemente busca definirse el capital simbólico.

De manera complementaria al *corpus* de novelas que tomamos como referencia para el análisis, hemos relevado una serie alternativa de textos (encuentros de escritores/críticos, entrevistas y ensayos breves⁶) que contribuye al trazado de los contornos del campo. Las polémicas suscitadas, cuya circulación ocurre mayormente en los medios de comunicación masiva (programas de televisión, radio, revistas o suplementos culturales⁷), refieren a diversas problemáticas, entre las más relevantes, la cuestión de la representación (¿cómo narrar?) y la contradictoria relación entre los escritores y el mercado.

Este es el contexto de producción de “Un ejercicio de esgrima” de Guillermo Martínez. Ensayo breve que surge, en una primera instancia, como respuesta a *Literatura de izquierda* de Damián Tabarovsky pero que le permite al autor de *Crímenes imperceptibles* y *La muerte lenta de Luciana B.* aportar su posición al campo de discusión sobre la literatura argentina reciente y erigirse como referente del mismo.

Del pretexto al texto

La esgrima es un deporte de combate en el que dos contrincantes (o “tiradores”) intentan tocarse con un arma sin filo ni punta, de modo que no pueden herirse. El movimiento siempre es doble: defensa y ataque; avance y retroceso. Hay, además, áreas reglamentadas para los toques.

Es interesante el empleo de la esgrima como metáfora. Martínez esgrime argumentos que son “ataque” y “defensa”, simultáneamente; construye a su “oponente”, depositario de las “estocadas”, cediéndole la voz (bajo la forma del estilo directo), alternándola con el propio punto de vista, que busca su reconocimiento en la escena literaria contemporánea. En contraste a esta figuración y sus implicancias simbólicas (la esgrima como refinamiento, estilo, técnica, *touché*), la revista *Ñ*, suplemento semanal del diario Clarín, utiliza la imagen de una riña de gallos (lucha encarnizada) para dar cuenta de la disputa de los narradores⁸.

La figuración de Tabarovsky en el ensayo de Martínez es estratégica. Si bien el motor de “Un ejercicio de esgrima” es *Literatura de izquierda*, este último opera como pre-texto para la exposición de las apreciaciones particulares de Martínez acerca de (1) la creación literaria; (2) la relación de los escritores con el mercado literario; (3) la prefiguración del público lector; (4) la incidencia de los *mass media* en la legitimación de textos/autores; (5) el lugar de la crítica en la re-definición del canon.

En *Literatura de izquierda*, Damián Tabarovsky aporta una lectura particular sobre estado de la narrativa argentina contemporánea. En el trazado de su cartografía apunta:

No habrá aquí una descripción del pasaje de los 60’ a la actualidad, pero sí algunos indicios de cómo funcionan hoy las cosas. Eso que la sociología llama campo cultural o campo literario, está quebrado, partido, cruzado por dos polos atractores: la academia y el mercado. (Tabarovsky: 2005, 10)

A Martínez lo “sorprende” el hecho de que “un sociólogo profesional” deje afuera un tercer elemento en la partición del campo: “los medios culturales”⁹. Esta observación le permite distinguir los tres mecanismos “principales” que hacen posible publicar en el contexto neoliberal de la década del 90’: (1) ser editor o buen amigo de alguno; (2) ejercer el periodismo cultural; (3) participar en concursos literarios. En definitiva, ocupar un espacio de poder.

El primer mecanismo, relacionado con el mercado y la industria editorial, encuentra un matiz en Martínez. Ni el enaltecimiento, ni la demonización, según el autor, el proceso creativo es independiente de cualquier mandato del mercado, constituye una “no cuestión”:

Por todas estas fatigantes obviedades digo que la cuestión del mercado es para el verdadero escritor una no cuestión: el escritor compra una resma de hojas nuevas y se sienta a librar una batalla privada con su obra.

[...] Durante todo el proceso de escritura la cuestión del mercado, de un supuesto público y de si realmente podrá venderle a alguien su novela es algo que ni siquiera se le cruza. Verdaderamente *no le importa*. (Martínez, 2005: 168)

La problemática del mercado se halla aparejada a otra fundamental: la prefiguración de los lectores. Un sector –no necesariamente académico– de lectores que aman la literatura y eligen qué leer guiados más por la libertad, que por cualquier estrategia de marketing.

Respecto al “lector académico”, Martínez exhibe cuáles son, a su criterio, los obstáculos epistemológicos de la lectura académica actual: [...] *dos de ellos intrínsecos o estructurales: la lectura con finalidad predeterminada, la lectura desde –y a veces como– el ejercicio de un poder. [...] la endogamia y el tráfico de favores entre escritores y críticos*. Una digresión extensa en la que el autor cuestiona a cierto sector de la crítica académica que se propone a sí misma como criterio de verdad.

Volviendo a Tabarovsky, Martínez advierte una falta de correspondencia entre la literatura “archiambiciosa”¹⁰ proclamada por el joven sociólogo en su ensayo y la que efectivamente realiza en su escritura de ficción. Al leer *Las hernias* (Tabarovsky, 2004), Martínez advierte que Tabarovsky incurre en aquello que critica: relato lineal (un esquema básico “introducción-desarrollo-desenlace”); trama; personajes simples.

La progresión del ensayo de Martínez puede esquematizarse de la siguiente manera:

Reconocimiento ----- Cancelación

<p>1. Concesión</p>	<p>“Entre muchas de las <i>boutades</i> más o menos divertidas de un libro que quiere pasar por ‘valiente’ o, al menos, despertar algún escándalo, quizás la más saludable es la de incluir nombres propios y obras con títulos [...]” (Martínez: 2005, 159)</p> <p>“Pero aún dentro de este maniqueísmo Tabarovsky hace una distinción a favor de [...]”(Martínez: 2005, 169)</p> <p>“Pero es cierto, y debe reconocerse, que Tabarovsky no cae enteramente dentro de esta trampa”. (Martínez: 2005, 180)</p>
<p>2. Refutación</p>	<p>“Tabarovsky también se cuida de precisar que ‘en el estado actual del capitalismo todos tenemos, tuvimos o tendremos algún tipo de relación con el mercado’. En particular, su relación con el mercado es de las más sólidas: todas sus novelas están en Editorial</p>

	<p>Sudamericana”. (Martínez: 2005, 165)</p> <p>“[...] a diferencia de Tabarovsky, yo creo que la búsqueda de la originalidad debe orientarse sobre todo más allá de lo puramente formal, justamente al territorio de lo que no puede ser capturado y convertido en recetas, en imperativos de época, en principios enunciados, en dicotomías vacías del tipo lineal-no lineal [...]” (Martínez: 2005, 198)</p>
3. Invalidación	<p>“No tiene mucho sentido, por supuesto, ejercer aquí una defensa de estéticas, sobre todo porque siempre creí que los libros, ajenos y los propios, deben defenderse solos”. (Martínez: 2005, 207)</p> <p>“El pequeño alboroto que causó hablando mal de éste y peor de aquél prueba que su estrategia publicitaria fue todo un éxito, y que también en el mundo cultural el escandalete siempre paga” (Martínez: 2005, 208)</p>
4. Autofiguración	<p>“Los ‘jóvenes serios’¹¹, cuando éramos realmente jóvenes, publicamos nuestros primeros libros a la par de los babélicos y los mediáticos: estamos todos escribiendo desde hace más de veinte años” (Martínez: 2005, 207)</p> <p>“Aunque tenemos menos en común en el plano estético de lo que él supone, hay algo que sí compartimos los cuatro y es que preferimos un camino más largo y silencioso: el de abstenernos de participar en juegos de poder o en grupos de choque literarios. El de dejar que nuestros libros hablen por sí mismos, sin tantas corazas culturales, ‘gestos’ e ingenierías de imagen”. (Martínez: 2005, 208)</p>

La progresión (negativa) en el ensayo breve de Martínez forma parte de su estratagema. Su argumentación adquiere, así, una triple dimensión:

- (1) (pre-texto) respuesta a Tabarovsky;
- (2) (texto) exposición del propio punto de vista acerca de las problemáticas dominantes en el campo literario argentino contemporáneo; y
- (3) (texto) construcción de sí mismo como “referente” de la producción literaria reciente: “libre” de determinaciones ajenas al dominio de lo literario¹² (mercado, academia, medios de comunicación masiva, etc.)

El campo literario argentino contemporáneo, signado por la coexistencia de líneas de escrituras diversas, de múltiples puntos de vista, de pluralidad de significaciones, emerge en su estado de candente conflicto. Campo de batalla de ideas, aún persisten prácticas de no tolerancia frente al punto de vista alternativo. Resabios, quizás, de la historia reciente. Tal vez, el siglo XXI encuentre, en los agentes del campo literario, el vivo deseo de forjarse un lugar sin que este hecho sea en desmedro del lugar del otro; de ingresar a la dimensión dialógica (a veces, desconocida), garantizada en la democracia recuperada; de hacer del pluralismo, un *modus vivendi* y no un mero juego de ingenio.

Referencias bibliográficas

- Altamirano, C. y Sarlo, B. (1983): *Literatura/Sociedad*. Buenos Aires: Hachette.
- Garzón, Raquel (2005): “La pelea de los narradores”, *Revista Ñ*, 11 de junio. Disponible en: <http://edant.clarin.com/suplementos/cultura/2005/06/11/u-993180.htm>
- Martínez, G. (2005): “Un ejercicio de esgrima”. En *La fórmula de la inmortalidad*. Buenos Aires: Seix Barral. 157-208.
- Martínez, G. (2010): “Narrativa argentina hoy”. Disponible en: http://guillermo-martinez.net/notas/Narrativa_argentina_hoy
- Molloy, S. y Siskind, M. (2006): *Poéticas de la distancia. Adentro y afuera de la literatura argentina*. Buenos Aires: Grupo editorial Norma.
- Patiño, R.: “Revistas literarias y culturales argentinas de los ‘80”, *Ínsula* N° 715-716, Julio-Agosto 2006. Disponible en: <http://www.revistasculturales.com/articulos/37/insula/596/1/revistas-literarias-y-culturales-argentinas-de-los-80.html>
- Sassi, H.: “A pesar de *Shangai*, a pesar de *Babel*”, *Pensamiento de los confines* Nro. 18, junio de 2006. Disponible en: <http://www.elinterpretador.net/32HernanSassi-APesarDeShanghaiAPesarDeBabel.html>
- Tabarovsky, D. (2004): *Literatura de izquierda*. Rosario: Beatriz Viterbo Editora.
- Williams, R. (1977): *Marxismo y literatura*. Barcelona: Editorial Península.

Notas

¹ (Martínez: 2005, 157-208)

² *Lo que debemos comprender no es precisamente “una tradición”, sino una tradición selectiva: una versión intencionalmente selectiva de un pasado configurativo y de un presente preconfigurado, que resulta entonces poderosamente operativo dentro del proceso de definición e identificación cultural y social.* (Williams: 1977, 137).

³ (Molloy y Siskind: 2006, 9-10).

⁴ Revista que, con sus 22 números, apareció desde abril de 1988 a marzo de 1991. *En la relectura de aquellos años tanto la mentada centralidad y homogeneidad del grupo en torno a la revista Babel como la antinomia entre los 'experimentalistas' y los 'narrativistas' (así distinguían y distinguen estos 'bandos' en la academia), acalla una particularidad que sobresalía en la revista y que también se verificaba en su narrativa. Si hay algo que la definía, más que estas dos variables, era la libertad de convivencia de textualidades diversas.* (Sassi: 2006) Las negritas son nuestras.

⁵ *Williams distingue dentro del campo intelectual las instituciones propiamente dichas y las "formaciones", denominación que reserva para los movimientos, los círculos, las escuelas, es decir, esa variada gama de formas de agrupamiento intelectual a través de cuya existencia y actividad se manifiestan algunas tendencias de la producción artística y literaria.* (Altamirano y Sarlo: 1983, 97)

⁶ Entre ellos, AA. VV. (1991): *Encuentro del bosque. La Argentina como escenario.* Buenos Aires: Sudamericana. Tabarovsky, D. (2004): *Literatura de izquierda.* Rosario: Beatriz Viterbo. AA. VV. (2004): *Lo que sobra y lo que falta (en los últimos veinte años de literatura argentina).* Buenos Aires: Libros del Rojas. Martínez, G. (2005): *La fórmula de la inmortalidad.* Buenos Aires: Seix Barral. Molloy, S. y Siskind, M. (2006): *Poéticas de la distancia adentro y afuera de la literatura argentina.* Buenos Aires: Norma. AA. VV. (2007): *Debates en la cultura argentina 2005 – 2006*, tomos 1, 2, 3 y 4. Buenos Aires: Emecé.

⁷ *Si el libro sigue siendo el fruto de la decantación de un proceso intelectual y creativo cuya morosidad aun los más cercanos al mercado no se atreven a desafiar en sus extremos, la revista -por el contrario- en su implícita conciencia de fugacidad, nos acerca más a la búsqueda de los impulsos de un cambio cultural, de su nervio por un futuro a todas luces inminente y por un presente que deja de serlo por imperio de una escritura que sentencia su agotamiento. **No hay modo de indagar un imaginario cultural moderno sin recurrir a esas "antenas" de lo nuevo.** Y, paradójicamente, lo que denuncia esa pulsión al futuro es, al mismo tiempo, lo que evidencia -cuando no se toca eficazmente el aire de los tiempos - su irreductible vetustez, su condena al inmediato olvido.* (Patiño: 2006) Las negritas son nuestras.

⁸ [...] *inocencias al margen, en el mapa de la literatura como en el TEG, ese viejo juego de estrategia, China ataca a Kamchatka cada vez que puede, y nadie quiere quedarse sin su tajada de prestigio.* (Garzón: 2005).

⁹ *Como dije al principio, es imposible entender el posicionamiento de escritores en la escena literaria de los 90 sin incluir en el cuadro a los medios culturales.* (Martínez: 2005, 200).

¹⁰ *Mientras que el mercado y la academia escriben a favor de sus convenciones, la literatura que me interesa -la literatura de izquierda- sospecha de toda convención, incluidas las propias. No busca inaugurar un nuevo paradigma, sino poner en cuestión la idea misma de paradigma.* (Tabarovsky: 2004, 15).

¹¹ Pablo de Santis, Leopoldo Brizuela, Marcelo Birmajer, el propio Martínez.

¹² *En cuanto a mí, me considero un ficcionalista.* (Martínez: 2010)